

En "Las memorias de un buey", Pierre Faval (Pavio Valdés Larrain) satiriza —en parte— la vida del hombre. Alegre y bullicioso cuando niño. Timido y no pocas veces presuntuoso en la pubertad. Licencioso y apasionado en el despertar del sexo. Y más tarde (cuando buey...) moralista, observador y filósofo.

El autor que es un profundo conocedor del campo, bueno en el más puro sentido de la palabra eligió estas "MEMORIAS DE UN BUEY" para retratar a los hombres, campos y bestias, valiéndose de estas últimas, como los grandes fabulistas para contar sus hazañas y colocándolas, muchas veces en el relato, por encima del hombre.

Como siempre sucede, los animales resultan perjudicados al hacerlos vivir conflictos propios de los hombres. Pero en el torito llamado Silencioso —que sólo tuvo una aventura con una vaca fina en su vida, en seguida fue convertido en buey— hay todo un proceso de justos y chispeantes símbolos. El macho al perder su potencia genética, se hace más pensador y de mejores sentimientos, ve mejor la locura atolondrada de la pasión ajena.

En suma; sátira, novela y costumbrismo es lo que Pierre Faval nos ofrece en "LAS MEMORIAS DE UN BUEY", la original mezcla de los géneros literarios es el mejor testimonio de las aptitudes con que ha llevado a cabo su impulso.

"El objeto no es burlarse de todos los hombres —dice el autor en las últimas frases de su libro—, son sólo conversaciones sobre la vida."

"Memorias de un Buey". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Memorias de un Buey". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)